

Y llega la Navidad
Y un año mas no me entero.

Desde octubre están las luces;
noviembre pasa volando;
trabajo, viajes, deporte,
quedar, cine, ... y por supuesto, el teatro.

¡Y de repente es adviento!
Con las pelis navideñas,
tan ñoñas y tan paganas,
que me trago sin criterio.

Pero hoy me paro y repienso,
y solo dar gracias puedo,
pese a mi pereza y dejadez,
El me quiere sin doblez.

Tengo un corazón herido,
egoísta e inseguro;
nada nuevo, yo no invento,
que solo encuentra descanso
en la paz del niño manso.

Y nada mas puedo darte,
mis miedos y mi alegría,
ilusiones y mis retos,
mi cariño y mi familia,
mis aficiones,
mis dones.

Te dejo a Ti hacer el resto
dispón tu de mi tiempo,
de mis vicios y talentos.

Dame un corazón sencillo,
Niño bueno, Niño santo,
que sea luz por donde vaya,
y siempre bajo tu manto.

La poesía no es lo mio,
y creo que nunca lo ha sido,
pero al menos me ha servido
para expresarte mi canto.

A ti te lo entrego todo,
mis anhelos, mis despistes,
las prisas y los desvelos,
y haz con ello lo que quieras, algo grande,
o pequeño.

Solo te pido, mi Niño,
que me acojas en tus brazos,
que me sepa la elegida y
abandone en tu regazo.

¡Feliz navidad!